

colonias a Torre del Mar. Pide el curso de todos, pues la obra de cu no es obra de partido sino de Patria

TELEGRAMAS

La crisis nacional

Madrid 18

Los parlamentarios catalanes

Aconsejando la prudencia

Informan de Barcelona:

Los parlamentarios catalanes han

publicado hoy la nota oficiosa si-

guiente:

«Los firmantes de la proposición

aprobada en la reunión de parlamen-

tarios celebrada, acuerdan recomen-

dar al pueblo de Barcelona, que el

día 19 evite toda manifestación pú-

blica que pueda dar lugar a conflic-

tos y perturbaciones, que desvirtuen

la eficacia y trascendencia de la re-

unión.

«A tal efecto, aconseja que no se

suspenda el trabajo en las fábricas,

no se formen grupos en las calles,

no se profieran gritos de clase alguna

y dejen libres la plaza de San Jaime

y las calles afluente al Ayuntamiento,

desde las tres de la tarde.»

Llegada de parlamentarios

Llegaron los señores Alvarez (don

Melquíades), Llorente, Lamana, Co-

rujedo, Iglesias (don Pablo), Balsega,

Pacheco, Morayta, Azzati, Ferrer y

Vidal, Girona, Cánovas Cervantes,

Una, Castrovido, Bello y el senador

señor Sedó.

Les esperaban en la estación los

señores Lerroux, Zulueta y numero-

sos amigos y conregionarios.

La información de la Asamblea

Interrogado el Gobernador por los

periodistas sobre la forma de infor-

marse de la Asamblea anunciada, ma-

nifestó:

«Yo tengo la creencia de que la

Asamblea no se celebrará, por pro-

pia indicación de los parlamentarios.

Yo les daré una nota oficiosa de

cuanto ocurra.

Suspensión de periódicos

Se ha recogido el periódico *La Lu-*

cha.

Probablemente hoy se firmará la

suspensión.

También se ha suspendido la pu-

blicación del periódico *El Balmate*,

de Sitges, que servía la suscripción

de *La Veu de Catalunya*.

Los militares

En la Capitania general se reunie-

ron los generales de la guarnición

para cumplimentar al general Ma-

rina.

Reunión previa

Los parlamentarios celebrará es-

ta tarde una reunión.

Montes Sierra

El señor Lerroux ha recibido hoy

una carta del señor Montes Sierra,

participándole que no podía acudir

hoy a Barcelona por el estado de su

salud, pero se adherirá al acto, rogán-

dole que le represente parlamenta-

riamente.

El viaje de Roig y Bergadá

El señor Roig y Bergadá ha mani-

festado que su reciente viaje a Ma-

drid obedeció al deseo que le había

expresado el señor Alba, de conocer

con todo detalle y de viva voz los

antecedentes y pormenores de la

cuestión que actualmente preocupa

a Catalunya.

El Reina Regente

El Gobernador civil ha devuelto

la visita al comandante del crucero

Reina Regente, que se encuentra en

Barcelona desde hace días.

Rechazando una inclusión

Dice la *Correspondencia de Espa-*

ña, que el senador y jefe de los li-

berales de la provincia de Albacete,

don Damián Flores, ha llegado a Ma-

drid para rechazar su inclusión, que

no había autorizado, en la lista de se-

ñadores y diputados adheridos al con-

de Romanones.

El señor Flores se hallaba en el

campo, atendiendo a la enfermedad

de su hijo.

Hoy ha visitado al señor Alba,

entregándole personalmente su adhe-

sión y la de sus amigos, para que el

ilustre ministro haga de ellas lo

que estime oportuno.

Las medidas de coacción

Las cartas recibidas en Madrid de

Barcelona coinciden, en que allí es

general la creencia de que el día

de mañana transcurrirá con tranquilidad,

merced a las medidas de previsión

que ha adoptado el Gobierno.

D-n otros detalles, que no autori-

zaría la censura publicitaria.

Atras políticos

Madrid 18

Declaraciones mal comprendidas

Un periódico publica las declara-

ciones del conde de Romanones he-

chas a un enviado especial del *Journal*

de París.

El *Diario Universal* declara que di-

chas manifestaciones no responden al

pensamiento del conde de Romanones,

por lo cual se abstiene de publi-

carlas.

Caso raro, mejor dicho rarísimo

El vizconde de Eza ha acordado

distribuir mensualmente entre el per-

sonal del ministerio de Fomento

diez premios de cien pesetas y cuatro

de doce pesetas cincuenta, a cuya suma

ascienden sus haberes que percibe

como ministro.

Una junta de subdirectores y jefes

de Negociado formularán todos los

meses la propuesta oportuna.

La gratificación del

personal ferroviario

El Consejo de ministros de ayer

ha aprobado una real orden que re-

suelve las discrepancias pendientes

entre el personal ferroviario y la

Compañía del Norte, disponiendo

que ésta debe proceder al pago de

la gratificación del 8,50 por 100 acor-

dada por la junta general de accio-

nistas, sin hacer reducciones por ra-

zón del aumento del real diario que

viene percibiendo desde 1.º de julio

de 1916, el personal cuyo sueldo es

inferior a 1.500 pesetas anuales.

Los refo mistas

Como han circulado rumores des-

favorables al reformismo, los perio-

dicos dicen que están en Barcelona,

habiendo firmado la convocatoria

para la Asamblea los señores Zulueta

(don José) y Llarri.

Han ido a Barcelona con el jefe

del partido don Melquíades Alvarez,

los señores Pedregal, Corrujedo, La-

mana, Uña y Palacios.

No van a Barcelona por motivos

varios, que han dicho algunos perio-

dicos, los señores Barcia, Moya Gas-

tón (don Migue), Rodríguez Horta-

do y Alvarez Va des.

Manifestaciones del señor Dato

El presidente del Consejo ha ma-

nifestado, que ayer tarde fué a la

Orasja en automóvil, para despedir-

se de los reyes antes de que mar-

charan al Norte.

El Rey le invitó a comer y perac-

tó en la Orasja.

Los reyes marcharán a San Seba-

stian el viernes donde estarán hasta el

30, que irán a Santander.

El Rey firmó los decretos creando

los laboratorios industriales y nom-

brando presidente de la Caja central

del Crédito agrícola, al conde de

Montaner.

El Gobierno la ha tomado

con los secretarios de Lerroux

El ministro de la Gobernación ha

manifestado que al llegar a Madrid

esta mañana, la policía detuvo al se-

gundo secretario de don Alejandro

Lerroux señor Larroche, quien que-

dó a disposición del juez especial.

Refiriéndose a los sucesos de San

Sebastián, dijo el señor Sánchez Gu-

erra que cuando agredieron al tenie-

nte de la Benemérita, acudieron dos

sergentes a auxiliarle.

Uno resultó también herido.

Están detenidos los agresores, in-

cluso un joven argentino.

En Santander también hubo ex-

citación entre las modistas, pero se

conjuró.

Visitó al ministro el señor Parafío

para felicitar al Gobierno por su ac-

tución.

Reiteró que no se suspenderán las

conferencias telefónicas de la pre-

nsa; únicamente determinadas notici-

as deberán enviarse por telégrafos

para ser censurados y conocer a

quien las envía.

De viaje

Ha llegado el ex ministro liberal

señor Rodríguez de la Borbolla.

En G. bernación

A última hora de la tarde, acudió

el señor Sánchez Guerra, al ministe-

rio de la Gobernación, donde se ha-

lababan por orden especial todos los

jefes.

«La paz en Varsovia»

El ministro de la Gobernación

conferenció con los G. bernadores

de varias provincias recibiendo satis-

factoria impresión, según manifestó

después el subsecretario.

Los periodistas le preguntaron so-

bre la supuesta detención de algunos

elementos en estas últimas horas y el

señor Quejana la desmintió rotunda-

mente.

Los imperios

Centrales

El parte alemán

El comunicado oficial de Berlín

dice:

«Frente Occidental.—En Flandes

hay intensa lucha de artillería, desde

el Sur hasta el Lys.

Rechazamos en lucha cuerpo a

cuerpo los avances de exploradores

ingleses en Holbeke.

También fué activo el fuego en el

canal de la Bassée, Loos, Lens y or-

illas del Scarpe.

Los ingleses atacaron la carretera

de Arras Cambrai, y fueron rechaza-

dos, menos en una brecha estrecha

del bosque Doyet.

Después dispersamos un batallón

inglés que avanzó al Norte de Fres-

noy.

Ejército del Kronprinz.—La situa-

ción atmosférica inutilizó el cañón a

lo largo del Aisne.

Hubo lucha en la orilla izquierda

del Mosa.

Los franceses atacaron en una an-

chura de cinco kilómetros, desde el

bosque Avocourt hasta la meseta de

Hombre Muerto.

Después de acérrima lucha pene-

traron en la esquina del bosque Ma-

lanccourt y Esnes en las trincheras

que conquistamos recientemente.

En los demás sectores fueron re-

chazados.

Mediante nuevo asalto intentaron

ensanchar el terreno ganado, malog-

rándose.

Al Este del Mosa hubo fuego in-

tereso.

Frente Oriental.—En la Galizia

Oriental hubo intenso fuego.

Los croatas y las tropas bávaras

tomaron las alturas al Este de Noro,

rechazando los contraataques ru-

os.

En otros puntos de la línea Lom-

ska, rechazamos a los rusos en com-

bates locales.

Ejército del archiduque José y ge-

neral Mackensen.—Se notó el aumen-

to paulatino en la actividad del fuego,

especialmente en ambos lados del

valle Sussta, a lo largo del Rima y

Serik.

Frente Macedónico.—Sin nove-

dad.»

La política del canciller dimisionario

Los periódicos de París refieren

sintéticamente, la carrera de Beth-

mann-Holweg y su intervención en

la política alemana desde 1909, en

que su camarada de estudios el em-

perador Guillermo, le encargó de la

Cancillería del Imperio.

Durante los cinco años del Go-

bierno de Bethmann-Holweg ante-

rior a la guerra, ha estado en sus

manos la configuración europea.

Mientras que el Reichstag, por la

presión del Gobierno, vota créditos

de guerra sobre créditos de guerra, y

aumenta sobre aumento de efectivos,

la política exterior del Imperio se hi-

zo cada vez más agresiva.

Las dos guerras balcánicas y la

cuestión de Albania donde Alemania

sostuvo a Austria y el ultimatum a

Serbia que desencadenó el conflicto

sangriento son obra del Emperador

y su canciller.

No se olvida el cinismo de que ció

prueba Bethmann-Holweg cuando, en

sus «pourparlers» con Inglaterra,

habla del tratado que garantiza la

neutralidad de Bélgica, como de un

«pedazo de papel», y cuando en el

Reichstag, justifica la violación del te-

ritorio belga declarando: «La necesi-

dad no tiene ley».

Sus enemigos alemanes le repro-

chan de no haber sabido aprovecharse,

bajo el antiguo régimen ruso, de

la traición de Stürmer, y bajo el nue-

vo, del desorden creado por la revo-

lución para concluir con Rusia una

paz separada. Le reprochan, en sum,

el fracaso general de la política ale-

mana que, después de haber preten-

dido dominar al mundo, se contenta

ahora, con volver al statu quo.

Lo que significa la dimisión

de von Stein

Grandes Rebajas Fin de Temporada Precios muy Baratos Visitad los Escaparates y el Establecimiento de Tejidos LAS AMERICAS PRINCIPE 7, Y SAN SEBASTIAN, 9

ANISOSIA

de sabor astringente de cal con CROSCOTAL. Tuberculosis, catarras, catarros, bronquitis y debilidad general. Frasco, 250 pesetas.

Solución Beneditina

de sabor astringente de cal con CROSCOTAL. Tuberculosis, catarras, catarros, bronquitis y debilidad general. Frasco, 250 pesetas.

DEPOSITO:
D. BENEDICTO, S. Bernardo 11, MADRID
De venta en la FARMACIA de D. M. MONTES GARCIA
REYES CAZOLLOS, 25, GRANADA

ACCIDENTES NERVIOSOS

Epilepsia

Convulsiones, ataques, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnio, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado **ELIXIR GERTMAN**, Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras, Madrid. Píese Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de específicos y buenas farmacias.

Reuma, Catarras, Neurastenia

TIEMPOS PALMARES (S. H.)

Alhama de Aragón

Gran cascada de 150 metros, única en el mundo, con 16.000 litros de agua por minuto. Cinco confortables hoteles con 53 baños con agua corriente mineral a 24°. Grandes parques, lago navegable, tenis, etc.

(-) Habitaciones desde 075. (-) GARAJE FOSSE (-)
On parle Français, English spoken, Man spricht Deutsch. Informes: Dirección, en Madrid, Bo. 2 (Pág. Bo. 2)

Playas de Almuñécar

Para baños de mar, punto muy agrido y concurrido, hermosas playas que reúnen mucho aliento. Almuñécar bañista. La ESTRELLA con pilas individuales y para baños modernos, gran piscina de natación, está situada según todos los adelantos modernos en confort e higiene. Bonitas casitas en la playa para baños de mar. Hotel LA MARINA, situado en el precioso paseo del Atillo, con hermosas habitaciones mirando al mar. Cocina española, servicio esmerado. Para detalles, dirigirse a don M. Mateos Martín, que puede también proporcionar casas amuebladas para las familias que lo deseen.

quiere U. comprar barato, visite con EL LEON

No cesaremos de hacer presente al público, que esta casa, sin tener que recurrir a COMBINACIONES ENGANOSAS, es la que más barato vende, como lo prueban las importantes ventas que diariamente realiza.

Precios seriamente bajos. — Venid al contado

En LEON. — Mesones, 98, ahora Poeta Zorrilla, 98.

Recibos de Inquilinato

En la administración de este periódico tenemos a la venta recibos para el cobro de los alquileres de casas, con las bases del contrato al precio de 75 céntimos libreta con 100 hojas.

Reyes Católicos, 8, principal.

La Gitana

POR XAVIER DE MONTE
RAMON SOPANA, EDITOR
Provenza, núms. 93 al 97 Barcelona

34

rales. — Os he dicho que llegaré vuestra vez.

— Pues bien, hidalgo cruel y ciego — prosiguió Tancredo sin hacer caso de la reiterada orden de que callara, — puesto que tenéis sed de sangre, aquí estoy sin defensa a vuestra disposición; matadme, pero perdonad a vuestra hermana; el nuevo os juro que es inocente.

— Creed lo que os digo de este caballero hermano mío! — repitió Carmen: — soy inocente y pura! Pero si necesitáis sangre, disponed de la mía y perdonad a mi amado Tancredo, que ha respetado el honor que suponéis mancillado y que queréis vengar!

Urgía terminar con aquel ataque de generosidad que amenazaba prolongarse indefinidamente.

— ¡Los dos moribundos! — respondió Morales con enérgico acento,

Abonos y primeras materias

CARRILLO Y COMPAÑIA

Sulfato de Amoníaco, Kilrato de Sosa, Superfosfato de 18120, Superfosfato de 16118

Abonos orgánicos con fórmulas especiales, para toda clase de cultivos

Dirección y Oficinas, Alhóndiga, 11 y 13. — GRANADA.

Fábrica de ETHER SULFURICO en Alaria. —

Nuevo descubrimiento

FOSFORIL

DE T. GONZALEZ

Estómago e intestinos se curan siempre con el FOSFORIL, quita el dolor y facilita las digestiones, tonifica al enfermo debilitado, digiere lo que. Cura la dispepsia, dilatación y úlcera del estómago e intestinos. Es de maravillosos efectos para la impotencia y se nota el resultado a los ocho días de tratamiento.

Precio: 450 pesetas el frasco en todas las farmacias

Remitiendo un sello o por Giro Postal pesetas 5,25 se envía a provincias.

Agente general para España: D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4, Madrid

Compañía Anónima de Seguros

BILBAO

CAPITAL COMPLETAMENTE DESARROLLADO. 2.500.000 de pesetas.

Subordinados para las provincias de Granada.

Don Miguel García Carriá. — Mesones, 98, 62.

LA SALUD recuperada en la naturaleza

Enfermos crónicos LEED:

¿Sufrís enfermedades nerviosas? ¿Neurastenia? ¿Dolores reumáticos, de espalda y de riñones? ¿Tenéis padecimientos del estómago, hígado e intestinos? ¿Estreñimiento? ¿Adelgazamiento? ¿Se os debilita la memoria? ¿Anemia cerebral? ¿Encontráis dificultad en conciliar el sueño y os levantáis más fatigados que cuando os acostasteis? ¿Sufrís parálisis o debilidad genital? ¿Impotencia? ¿Os encontráis agotados de fuerza corporal? Si sufrís alguna de estas enfermedades, habiendo probado los mejores específicos conocidos sin ningún resultado, no os desesperéis, que vuestro inflexible e inextinguible remedio, lo encontrareis en la naturaleza, usando sin vacilar el maravilloso

Cinturón Eléctrico GALVANI

potentísimo procedimiento curativo que ha devuelto la salud, la vida y la felicidad a miles de pacientes que se consideraban incurables. Estos enfermos crónicos a quienes les damos y medimos no les han curado, nuestro Cinturón Eléctrico les ha devuelto con rapidez al cuerpo humano enfermo las energías de la juventud, o sea la fuerza vital, el tono y vigor neuro-muscular, desapareciendo como por encanto la enfermedad e inundación de salud y vida.

MARCA REGISTRADA número 28.457

Consultas y libros gratis, pidanse al **Instituto Electrotécnico**
RAMBLA DEL CENTRO, 12, PRINCIPAL. — BARCELONA

Calahonda

Antigua Fonda del Mar, propiedad de D. Francisco López Jiménez hoy de sus hijos. Este acreditado establecimiento, está abierto desde el 15 de Julio al 15 de Octubre. Los pedidos de habitaciones como de casa para alquilar, pueden dirigirse a su dueño, Juan Omedo Martínez, a Motril, Fonda Granadina, Plaza Díaz Moreu, 2, cuyo establecimiento pone a disposición de su numerosa clientela. Los Sres. banistas de la Fonda del Mar podrán servirse del Teléfono Interurbano que desde esa fecha queda abierto. Los que deseen hacer el servicio en auto desde Granada a Calahonda, pueden entenderse con D. Antonio Martín, calle San Jacinto, 8, donde encontrarán servicio esmerado y económico

Balneario de LA MALAGA

GRANADA

Cuatro abundantes manantiales. — Aguas radioactivas.

Tratamiento de las enfermedades de la Matriz, Metritis, y Descensos, Leucorrea, Esterilidad y desregulación Menstrual. Enfermedades de la Sangre, Anemia, Clorosis en las nerviosas, Epilepsia, Histerismo, Neurastenia, y Trastornos mentales.

Fuente de Santiago, 20. — Aguas Cloruradas Sódicas débiles Ferruginosas. Se usan en bebidas, en las enfermedades del Aparato Digestivo, Falta de Apetito, Lentitud o inercia en las Digestiones, Constipación o Extremidad Crónica, Hígado y Riñones.

Baño de la Salud, 15. — Sus aguas son sulfatadas, Cálcicas, y verdaderamente maravillosas. Se emplean con excelente resultado en el tratamiento de las enfermedades de la piel y especialmente Herpetismo, gozando justa fama desde antiguo como curativas de esta enfermedad.

Completa Instalación Hidroterápica y Balneoterápica

Servicio espléndido y esmerado de hotel, mesa de primera, comprendido desayuno, almuerzo y comida, 450 pesetas; mesa de segunda 350 pesetas. Hospedería, desde 500 pesetas en adelante. Instalaciones de higienicos inodoros. Comodas y económicas casitas para familias, con o sin muebles. Salones de lectura, dominó, trío, piano y otros recreos. Servicio especial de tranvías, carruajes, y automóviles desde Granada al Balneario y viceversa.

Temporada oficial, de 1.º de Junio al 30 de Septiembre

Dirección al Propietario, D. Diego Romero

Calle de Misericordia 3. — GRANADA

Para informes, LA PRENSA, ACERA DEL CASINO, 15.

SOLUCION CASES

DE CLORURO-FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Lo recomiendan en los casos de Anemia, Clorosis, Raquitismo, Inapetencia, Convalecencia, Embarazo, etc. Poderoso Reconstituyente para las madres durante la lactancia.

Al por mayor, Farmacia de J. Puchades, — Plaza Lana, 11. — Barcelona.

De venta en las principales farmacias de España.

Ingenieros Agrónomos

Academia preparatoria dirigida por los Ingenieros del Cuerpo

D. José A. de Biezya y D. Erasmo de la Serna

Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela especial

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Libertad, 15. — MADRID. — Pídanse catálogos.

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

Oficinas Colegiata, 7

Casa del "Heraldo de Madrid"

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispépticos, impotentes y todos os hace falta el fósforo, no os desesperéis; lo recobraréis tomando la

Nerolosa de T. González

Por su poder tónico excitante sobre la célula nerviosa da inmejorables resultados en la NEURASTENIA, las DISPEPSIAS, ATONIAS, el INSOMNIO, HISTERISMO, IMPOTENCIA, ABATIMIENTO, CONVALESCENCIAS DIFÍCILES, DEBILIDAD EN GENERAL, DOLOR DE CABEZA, VERTIGOS, SILENCIOS Y ZUMBIDOS DE OÍDOS, y otros DESORDENES EN LA VISCERACIÓN CANSAJO EN GENERAL. DOLOR EN LOS RINONES EN LAS PIERNAS, PALPITACIONES, AHOGOS, PESADILLAS, IDEAS TRISTES, CRISIS NERVIOSAS, y todos los que encuentran que su carácter ha cambiado a causa de disgustos, de excesos de abstinencia, de enfermedad, que su impotencia sea excesiva, que su voluntad se debilita, que su memoria se pierda, que duerma poco, que sus heces sean agotadas, que el apetito disminuya, o su estómago funcione mal, que sus digestiones sean difíciles, verán desaparecer todos estos desórdenes por un serio tratamiento con la NEROLOSA.

Millares de cartas que ha recibido su autor prueba la eficacia de este maravilloso invento que ha merecido CINCO MEDALLAS DE ORO en las EXPOSICIONES DE PARIS, LONDRES, ROMA, etc.

Precio: cinco pesetas frasco, en todas las buenas farmacias de España. Remitiendo en sellos o por Giro Postal, ptas. 575, se envía a provincias.

Agente general para España y Portugal: D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4. — MADRID

Brillantes Regent

Acera del Casino, 15. Verdaderas imitaciones de joyas en oro y plata.

Los Brillantes Regent son los únicos que se confunden con los legítimos

Acera del Casino, 15

Esterería y Zapatería

MADRILEÑA

Calle Salamanca, 14. — GRANADA.

Especialidad en persianas de Greville, que no pierden el color, nunca y de mucha duración. Se arreglan persianas de todas clases.

También tenemos un gran surtido en calzado de Palma de Mallorca. Especialidad en calzado de caballero y señora, a precios nunca vistos.

Para convencerse de lo expuesto visiten la Esterería Madrileña.

Colegio de Nuestra Señora de las Angustias

dirigido por Don José Rodríguez Roelas

Calle de la Cárcel Baja, núm. 24.

Primera enseñanza elemental y superior. — Clase especial de párvulos. — Preparación para ingreso en Institutos y Escuelas Normales. — Los alumnos internos del Bachillerato serán acompañados por el Instituto. — Honorario módico.

Pan de Viena

El sabroso y esmerado pan de Viena, se vende por piezas de cinco céntimos hasta veintidós a gusto del consumidor; se reparten en libras y se sirven a domicilio. Esta casa es la primera que empezó a elaborar en Granada dicho pan, y es el mejor que se elabora hasta el día. — Para encargos, calle Molinos, núm. 3.

Peluqueros Barbaros

Donde se componen máquinas de cortar el pelo, sin enganar al público, es en la barbería de Julián Carretero, en la calle de Elvira 35. Se garantizan las composiciones con una máquina nueva que se entregará a quien no quede satisfecho del trabajo.

Fuente de la Madrillosa

Juan Alcáide Alvaro. — San Antón. — Granada.

El dueño de esta antigua y acreditada fonda ofrece a los señores viajeros, que encuentran en su casa, buenas habitaciones y trato esmerado estando a cargo de un reputado camarero que fue del Hotel Victoria.

Precios económicos. — San Antón

Gran Dorador Talpa

Especies vegetales para preparar tres litros de un exquisito licor tónico, estomacal y digestivo. Precio de la caja, una peseta. Depósito en Granada, Droguería del Santo Cristo.

Taller de Calzado Curial

Especialidad en la medida. Se hacen botines de todas clases y calzado para zopos y demás pies defectuosos

Cuesta del Progreso, número 1.

San Francisco de Asís

Taller de carpintería de José Al roón. En este acreditado taller encontrará el público toda clase de trabajos de carpintería antigua y moderna. — Prontitud y economía. — Verónica de la Virgen, número 9. — GRANADA

hubo concluido saludó al caballero y dijo: — Tancredo, que me parece a no comprender nada de lo que pasaba ante él.

— ¡Caballero, cuando creo que la razón me asiste, voy derecho al fin y si encuentro obstáculos en mi camino, los derribo! He aquí mi carácter; pero también cuando noto que me he equivocado, me apresuro a reconocerlo. Caballero, he cometido errores respecto a vos: admitid mis excusas; siento haberlos dado, pero algunos mentes tan como energías. Si no os satisface estas excusas y la expresión de mis sentimientos, buenos aquí a los dos con la espada en la mano, y estoy pronto a daros cuantas satisfacciones os plazcan exigir.

— No, no — exclamó la gitana elevando nuevamente a Tancredo en sus brazos; — el que habla es mi hermano; es preciso dispensarle, respetarle, amarlo. Si vuestra espada hiciera correr una sola gota de sangre, ¡más os lo perdonaría!

No temáis, amado mío, murmuró el caballero volviendo

mo instantánea, que se somete a su inevitable suerte

— ¡No os creo, no!

— Entonces, matadme; pero os arrojé a tres, porque pronto sabréis que no he mentido.

Aquí hubo de improvisar un golpe de efecto, que probó que Morales y Carmen hubieran podido, sin género de duda, competir en el teatro con el mejor actor dramático.

— ¡Pronto sabréis que no he mentido! — acababa de decir Tancredo.

— ¡Ahora mismo vais a saberlo! — exclamó Carmen asiendo de su seno la patera sustituida por ella al francés; cuando éste estaba desmayado en la calle del Paseo; y desdoblado el Real despacho que encerraba la cartera, añadió: — ¡Tened, hermano mío, leed y juzgad! Ya sabéis que decía la verdad.

Morales tomó el documento que le presentaba su hermana, y recorrió con la vista el papel, que ostentaba las armas de Francia. Mientras que examinaba su contenido, la expresión faribola y amenazadora de su fisonomía se iba modificando. Cuando

nor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

Tancredo hizo un gesto de desesperación.

— Caballero — murmuró, tengo la seguridad de que dudaréis de la verdad.

— ¿Por qué?

— Es real despacho que me pedís.

— ¿Qué?

— No lo tengo.

— ¿Cómo se entiende? Vea mis explicaciones.

— He perdido la cartera que guardaba ese documento.

Morales se echó a reír irónicamente con una risa parecida a la de Mefistófeles.

— Es un cuento ese muy inverosímil. ¡Sois ingenuamente torpe! Hubiera perdonado al hidalgo, porque éste podía reparar en falta; pero soy inflexible con el impostor. ¡Voy a hacer justicia! Sólo os queda el tiempo necesario para dirigir una plegaria a vuestro Santo Patrón, el que lo perdáis.

— ¡Ah, pues, ¿yo me creéis?

— ¡Dijo el joven con la resignación del reo que espera su ejecución!

— Tancredo de Nájico.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.

— ¿A qué os dedicáis?

— Soy teniente del navío "Le Foudroyant".

Morales saludó ligeramente.

— ¡Hum... hum! — murmuró. — Yo quiero mucho a vuestro país; su nobleza es ilustre y valerosa; la profesión de oficial de la marina real es noble más que otras; pero no os conozco; no me conviene lo que me habéis dicho. ¿Podéis darme la papeleta de que sois lo que me decís?

— No puedo en este momento satisfacer vuestra curiosidad.

— ¡Ah!... ¡ah!... ¿Y por qué?

— Soy extranjero; oficialmente, nadie me conoce en la Habana, y, por consiguiente, nadie podrá garantirme mi identidad.

— No dejéis de ser esto un día de contrariedad. Pero ahora recordad; ¿decís que sois teniente del navío "Le Foudroyant"?

— Os lo vuelvo a repetir, lo soy.

— Si es así, decidme tener vuestro real despacho; enseñádmelo y no exigirá otra prueba. Y para evitar derramamiento de sangre y borrar la mancha hecha al honor de los Tulipanos, seréis esposo de Carmen.